

Testimonios y Favores Recibidos

San Vicente del Raspeig (Alicante), 2012

Agradecida a un favor recibido, visito el sepulcro de la SdD y entrego donativo para su Causa de Canonización. Deseo recibir el boletín SURCO.

Rosa M^a Rodríguez Delgado

Murcia, 2012

Quiero comunicar que el favor que le pedí a Madre Elisea para que mi yerno encontrara trabajo, me lo ha conseguido. Pido al Señor que pronto sea beatificada; sería mi mayor alegría.

Paquita Cordero

Pedro Muñoz (Ciudad Real), 2012

Agradezco a Madre Elisea las gracias recibidas por su intercesión, en un momento decisivo... Agradecida, considerando el gran favor que me alcanzó del Señor mando un pequeño donativo.

Rosa M^a del Pozo

Valencia, 2012

Agradezco a la Madre Elisea el favor que me ha concedido, pues le pedí que me ayudara en unas pruebas médicas que tenían que hacerme, por lo que estaba preocupada y, gracias a Dios y a la mediación de su Sierva, todo fue bien. Muy agradecida

A. U.

Socuéllamos (Ciudad Real), 2012

Quiero dar a conocer un nuevo favor obtenido por intercesión de Madre Elisea. Pedí al Señor, por su intercesión, que a mi hijo no lo despidieran del trabajo. Envié un donativo para la Causa de la Sierva de Dios con esta intención y, a los cuatro días, obtuve el favor solicitado. Yo le tengo mucha fe y todos los días rezo por su Causa.

P. M.

Valencia, 2012

Una vecina me facilitó el boletín de la Causa. Estoy interesado en recibir SURCO FECUNDO y reliquia de Madre Elisea. Sigo encomendando mi salud a la intercesión de la Sierva de Dios y envío donativo para la Causa.

Vicente Porta Lis

Arcos de la Frontera (Cádiz), 2012

Estimadas Hermanas Carmelitas: Por la presente les comunico que por mediación de Madre Elisea he recibido varios favores. Agradecida mando donativo para su Causa de Canonización.

María del Rocío Gilabert

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS PARA EL PROCESO

Pilar Puerta Castro de ALBACETE ♦ Pilar Molina Vals, ALCOY (Alicante) ♦ Anónimo de ALICANTE ♦ Paquita Sala y Gema Pérez, ASPE (Alicante) ♦ Engracia Nebot, AYÓDAR (Castellón) ♦ Devota anónima de CIEZA (Murcia) ♦ Cochi Riquelme García y Concha García Hernández de BENFERRI (Alicante) ♦ Francisca Carramolino L-Ucendo CAMPO DE CRIPTANA (Ciudad Real) ♦ Juan Climent CARCAIXENT (Valencia) ♦ Elena Navarro CORNELLÁ (Barcelona) ♦ Ana Pineda DON BENITO (Badajoz) ♦ Rosa M^a Álvarez Arjona y M^a Josefa Arjona, EL BONILLO (Albacete) ♦ Anónimo de FUENTE DE CANTOS (Badajoz) ♦ Ana Molina Moreno y Concepción Lacomba Villalobos de GRANADA ♦ Domínica Toribio Rodríguez-Palancas, M. Asunción Moreno y anónimo de MADRID ♦ Anónimo de MÉRIDA (Badajoz) ♦ Paquita Cordero Monzón, MURCIA ♦ Isabel Martínez Rubio, ORIHUELA (Alicante) ♦ M^a Trinidad Carrión, PARADAS (Sevilla) ♦ Rosa Mary del Pozo García, PEDRO MUÑOZ (Ciudad Real) ♦ Dolores Espinosa, RINCÓN DE BONANZA (Alicante) ♦ Devota anónima de SALAMANCA ♦ Pilar Mena SOCUÉLLAMOS (Ciudad Real) ♦ Amparo Edo TORREBLANCA (Castellón) ♦ Marisol Ibáñez y Fco. Javier Monfener VILA-REAL (Castellón) ♦ Magdalena Belmonte, VILLENA (Alicante) ♦ Pilar Lamelas VITORIA.

Otros donativos recibidos por banco sin lugar de procedencia: Esther Martínez Olmos ♦ Juanita García ♦ Esteban Vallejo Fernández

Nota: Rogamos que, en los donativos enviados por giro postal, escriban en el lugar para COMUNICACIÓN de TEXTO: para la Causa Madre Elisea.



Dirección y Administración:
Hermanas Carmelitas
Calle Madre Elisea, n^o 1 - Apdo. 206
03300 ORIHUELA (Alicante)
E-mail: causamelisea@hotmail.es
Causa Canonización "MADRE ELISEA"
Caja de Ahorros del Mediterráneo
N.º de Cuenta: 2090 7010 22 0005254257

Imprime: Gráficas Lucentum, S.A.
Saturnino Calleja, 6 - 28002 MADRID
Depósito Legal: SG - 11 - 1958

SURCO FECUNDO

Causa de Canonización de la Sierva de Dios

MADRE ELISEA OLIVER

Boletín informativo n^o 45
Diciembre 2012



Oración (para uso privado)

Oh Señor, que elegiste a Madre Elisea, para que siguiendo a Jesucristo, fundara una Congregación que trabajase activamente en tu Iglesia; vuelve tus ojos misericordiosos a las virtudes que tu sierva practicó y haz que también nosotros vivamos evangélicamente, según su ejemplo. Dígnate glorificar a tu sierva en la tierra y concédenos por su intercesión la gracia que te pedimos, si es de tu divino agrado. Así sea.
JACULATORIA. ¡Virgen del Carmen! Por la filial y tierna devoción que te profesó MADRE ELISEA, dígnate interceder ante la Santísima Trinidad para obtener la gracia que te pedimos. (Tres avemarías).

(Con censura Eclesiástica)

Para comunicar los favores obtenidos o solicitar reliquias diríjense a:
CAUSA DE MADRE ELISEA, Apdo. 206 - 03300 ORIHUELA (Alicante) España.

MADRE ELISEA, MUJER DE FE EN SU VIDA Y EN SU OBRA

Los apóstoles le pidieron al Señor: *aumentanos la fe. El Señor contestó: si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: arráncate de raíz y plántate en el mar y os obedecería*” (Lc 17,1).

El Papa Benedicto XVI al convocar para toda la Iglesia un año dedicado a la fe, nos está ofreciendo la oportunidad de vivir un tiempo de gracia en el que podemos reavivar en cada uno de nosotros el precioso don de la **fe**, que, como una semilla, el Espíritu sembró en nuestro corazón el día de nuestro Bautismo.

Por ello, nos parece oportuno dar, en este nuevo número de “Surco”, una visión de Madre Elisea desde la perspectiva de la virtud de la **fe**, que tan profundamente arraigó en su corazón y tan magníficamente se proyectó en su vida y en su obra.

El seguimiento de Cristo vivido con radicalidad, realiza en la persona humana una transformación extraordinaria, fruto de la acción del Espíritu Santo y de la docilidad a esa misma acción. Ello supone una mirada contemplativa, que sabe ver a través de la **fe**, los acontecimientos cotidianos, ya sean prósperos o adversos; permite vivir confiadamente en las manos de Dios Padre en todo momento; e impulsa al amor ardiente al Señor reflejado en una relación intensa hacia Él, y en una caridad afectiva y operante para con el prójimo, especialmente para con los hermanos más necesitados.

Madre Elisea sintió toda su vida una tendencia imperiosa hacia la santidad, hacia el ejercicio heroico de todas las virtudes; aunque estaba plenamente convencida de que esto era más obra del Espíritu Santo, que fruto del esfuerzo personal. En una de las primeras cartas conservadas, que dirige a las hermanas, en el año 1915, les dice: *“Que el Señor os llene de toda clase de virtudes a fin de que seáis unas santas de cuerpo entero como yo lo deseo”*.

Ese vehemente deseo de fidelidad y de entrega al Señor de su vida, lo fijó firmemente sobre el eje de la virtud de la **fe**, sin la

cual es imposible agradar a Dios, como nos dice la carta a los Hebreos (11,6).

La *fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios*”, afirma el Papa en el n° 7 de la Carta Apostólica Porta fidei, con la que convocó este **“Año de la Fe”**.

Toda la vida de la Sierva de Dios estuvo impregnada de una profunda vivencia de la virtud teologal de la **fe**; *pero en determinados momentos de su vida se puso especialmente de relieve*.

Uno de los más importantes fue en los primeros años de su consagración al Señor: Había iniciado su religiosa aventura en respuesta de una llamada vocacional cierta, pero a través de muy inciertos caminos. Su confianza fue plena y su **fe total desde el principio, con aquel «Dios proveerá», con el que dio el primer paso hacia la obra que el Altísimo le tenía reservada. Esta apertura y disponibilidad hizo que la Divina Providencia la fuera llevando, a la vez que moldeando, hasta colocarla como responsable al frente de la naciente Congregación, que, como nuevo brote, aparecía en el secular tronco de la Orden del Carmen**.

Otro momento, de los más decisivos, lo encontramos al final de su existencia: Madre Elisea sabía que las circunstancias históricas son siempre signos reveladores del plan salvífico de Dios. Así los supo leer, particularmente, en los acontecimientos políticos del año 1931, años difíciles para la sociedad y la iglesia en España. Comprendió muy bien que el Señor la conducía por caminos a través de los cuales su **fe**, su amor y esperanza habrían de alcanzar los máximos niveles. Aquí puso de manifiesto su capacidad para ver todas las cosas en pura **fe** y valorar los acontecimientos a través de la voluntad de Dios, confiando amorosamente en sus misteriosos designios, por muy difíciles y dolorosos que se presentaran.

Si Dios le concedió esta capacidad de ver los acontecimientos importantes bajo el prisma de esta virtud, de igual manera supo interpretar los pequeños detalles y pormenores de la vida cotidiana, de la naturaleza, de las relaciones interpersonales... Aquí es necesario poner un poco el acento, pues Madre Elisea tuvo una singular capacidad para ver a Dios en cada persona que se cruzó en su camino.

Otro aspecto importante de la virtud de la **fe** se desarrolla en la vida litúrgica. La celebración de la **fe** en la liturgia, y de modo particular en la Eucaristía, como “la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y la fuente de la que mana su fuerza”, es fundamental en la vida de todo cristiano.

La liturgia fue para la Sierva de Dios un especial modo de vivir su **fe**. Tomamos como referencia algunos testimonios:

Me consta por su vida, por sus hechos y por lo que nos decía, que su comportamiento en los actos piadosos, litúrgicos, etc. que era una mujer de gran fe, la cual fue creciendo con el paso de los años”... “Su continuo inculcarnos la búsqueda de la perfección, manifestaba la fe que tenía. Su celo por la gloria de Dios la llevaba a cuidar en todos los detalles cuanto se refería a la liturgia. Nos inculcaba el odio al pecado y nos estimulaba el amor a la perfección. También nos daba ejemplo de amor al magisterio de la Iglesia y nos impulsaba a dejarnos guiar por sus criterios”. “Como era mujer de tanta oración (pasaba muchas horas ante el sagrario), nos inculcaba a nosotras a tener el mismo espíritu: meditación de la Palabra de Dios y de los misterios de fe, del Señor y de la Virgen”.

Damos gracias a Dios por habernos dado el gran regalo de la vida de Madre Elisea, modelada y perfeccionada para su gloria, a través de la vivencia de su **fe**; con ella nos unimos a las intenciones del Santo Padre, confiando a María, Madre de Dios, Madre y Hermana nuestra, proclamada “bienaventurada porque ha creído” (Lc 1,45), este tiempo de gracia.